

bientales ni sociales.

La contingencia lo evidencia. Este jueves 26, dos portadas abordaron, desde distintos ángulos, la resolución del proyecto Dominga y el retraso de la estrategia nacional del litio. Más allá de cada caso, ambas reflejan una señal preocupante: la dificultad de anticipar resultados dentro del marco regulatorio. Cuando el sistema entrega señales contradictorias, se erosiona la confianza que inversionistas, comunidades y autoridades requieren para planificar.

El problema no es solo la duración de los permisos, sino los incentivos. Si el costo de aprobar es alto y el de dilatar casi nulo, el Estado opera con lógica defensiva. Digitalizar trámites no corrige reglas ambiguas. Chile no necesita relajar estándares, sino aplicarlos con claridad y coherencia. La verdadera reforma no es acelerar a cualquier costo, sino devolver confianza al sistema.

*Magdalena Zegers y
Ignacio Cobo*

Permisología

● El debate sobre la “permisiología” no puede reducirse a acelerar o frenar proyectos. El punto central es la certidumbre: reglas claras, criterios estables y decisiones coherentes en el tiempo, sin flexibilizar estándares am-